

Sin presión ni negociación

Lo que dicen los 'resultados' contra el ELN



Hace dos años, el ELN realizó el atentado a la Escuela de Cadetes de la Policía General Francisco de Paula Santander (ECSAN) en Bogotá, que dejó 99 víctimas. Tras el hecho, el gobierno de Iván Duque puso fin al proceso de diálogo con esta guerrilla, condicionando su reactivación a que abandonaran el secuestro y cualquier actividad delictiva. El camino: la derrota del ELN a través de la persecución de la comandancia y la desmovilización de sus miembros. ¿Qué ha pasado desde entonces?

▼ 22%

cayeron las desmovilizaciones individuales de miembros del ELN en 2020, una baja que comenzó desde 2019. Esto, a pesar del impulso que ha dado el gobierno al sometimiento individual y la entrada a la línea de desmovilización, que les otorga beneficios a los excombatientes.



▲ 78%

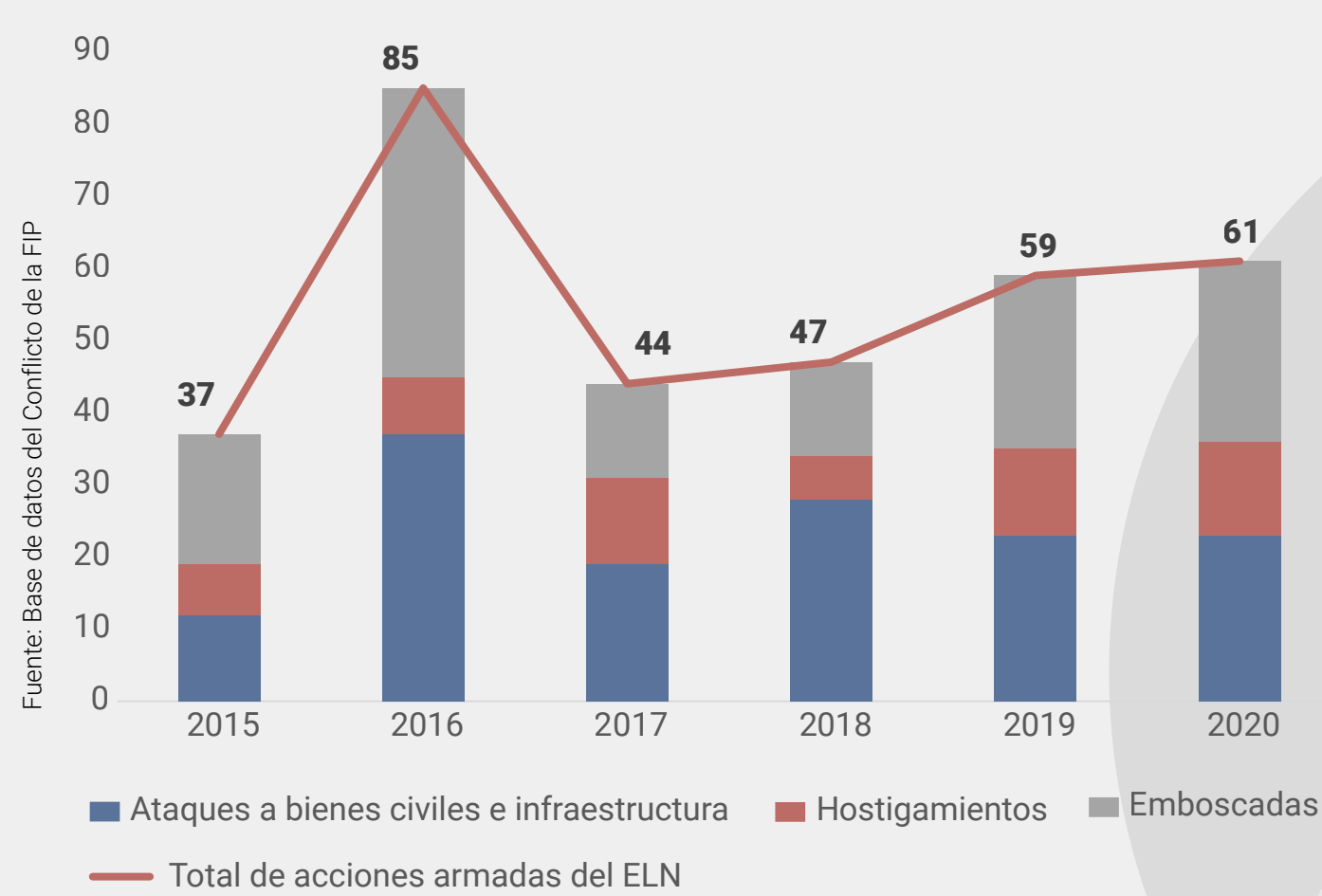
ha incrementado el número de integrantes en armas del ELN desde 2016. Ese año, el Ministerio de Defensa estimaba que tenían **1.505** personas en armas; en 2018, la **cifra subió a 2.206**, y en 2020 a **2.678**.

A estas personas habría que sumarles 2.541 más que están en sus redes de apoyo (MinDefensa), aunque otras estimaciones calculan que habría entre 4.000 y 5.000 milicianos.

▲ 32%

se incrementaron las acciones armadas de este grupo –en su mayoría de bajo esfuerzo e intensidad–, en los últimos dos años, comparándolo con lo ocurrido en 2017 y 2018.

Principales acciones armadas del ELN

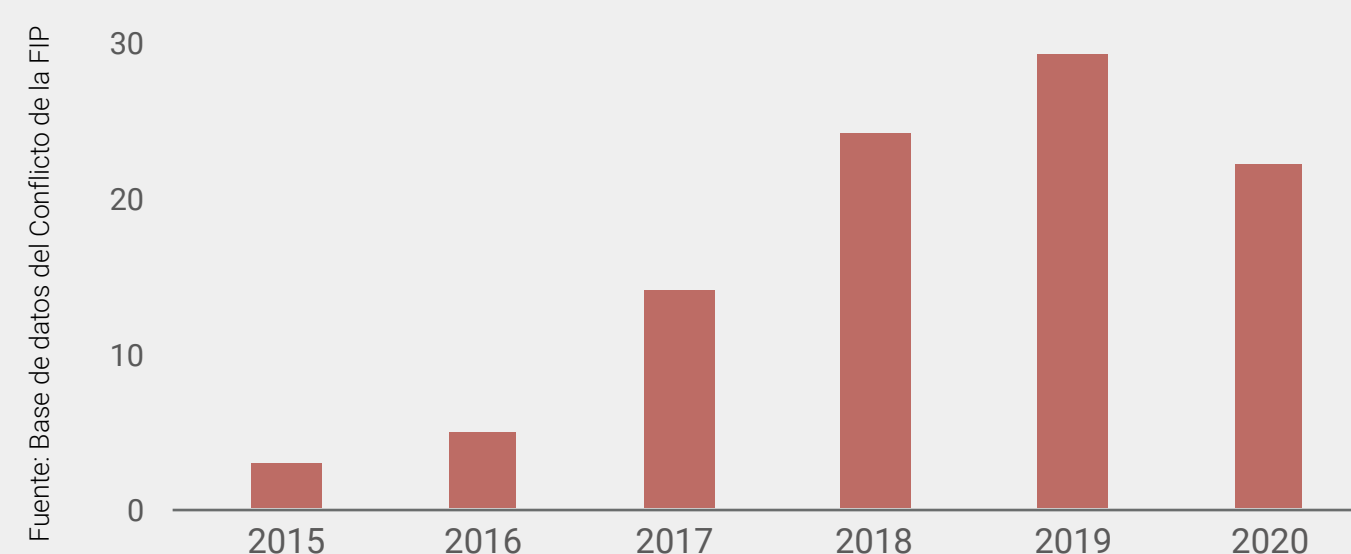


En 2020, la mayoría de las acciones armadas ocurrieron en **Norte de Santander (17), Arauca (16) y Cesar (9)**

Sobresale el descenso en los ataques a la infraestructura petrolera. Los hostigamientos y emboscadas se mantienen en un nivel similar.

Los enfrentamientos entre el ELN y otros grupos armados ilegales y facciones criminales llegaron a su pico más alto en 2019, y continúan en 2020.

Enfrentamientos del ELN con otros grupos armados



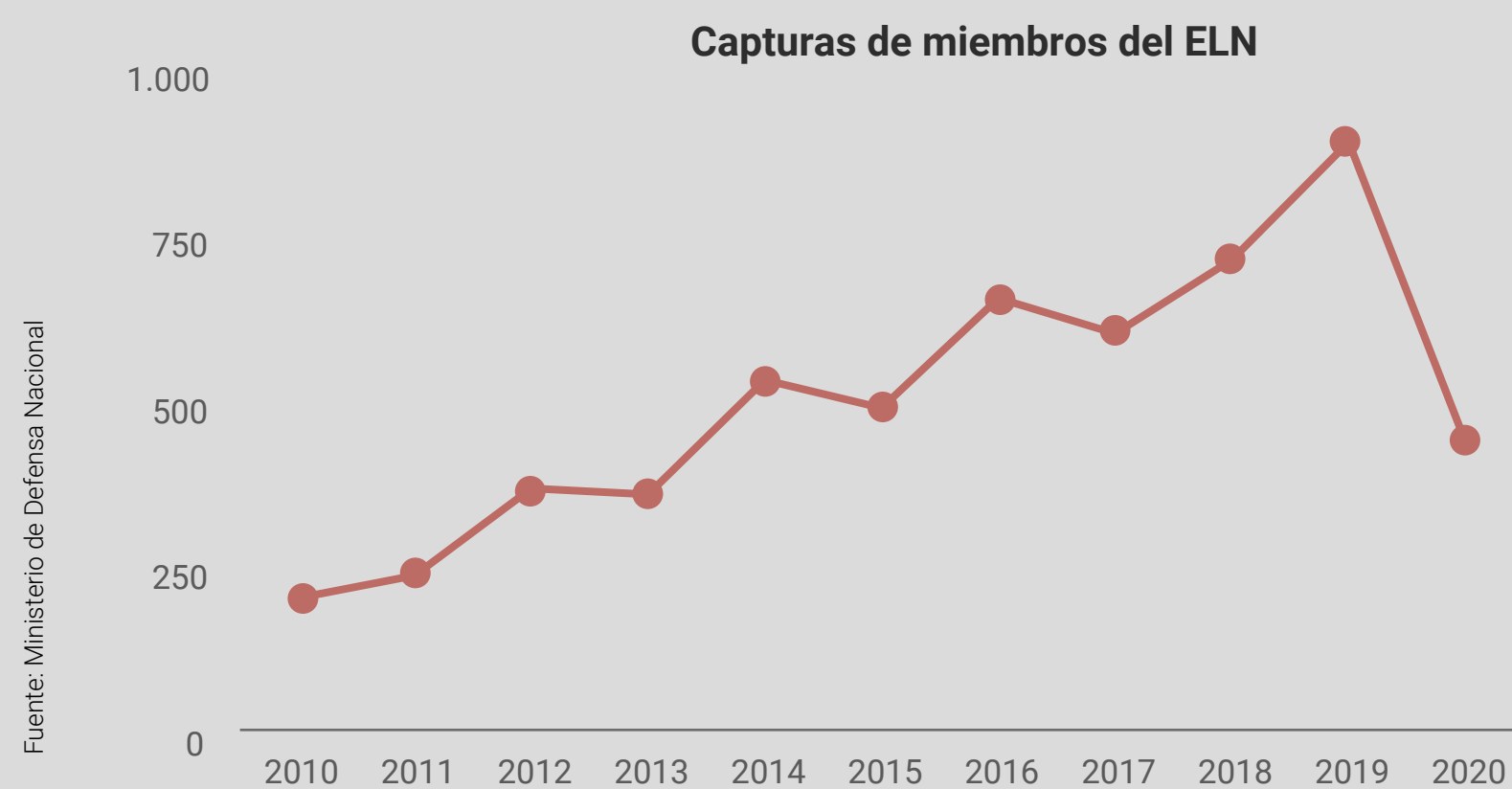
En 2019 y 2020, la mayoría de los enfrentamientos se dieron en: **Norte de Santander:** contra el EPL (que recientemente se alió con Los Rastrojos y el Clan del Golfo). **Cauca:** contra las disidencias de las FARC (Carlos Patiño). **Chocó:** contra el Clan del Golfo.

Es importante mencionar que:

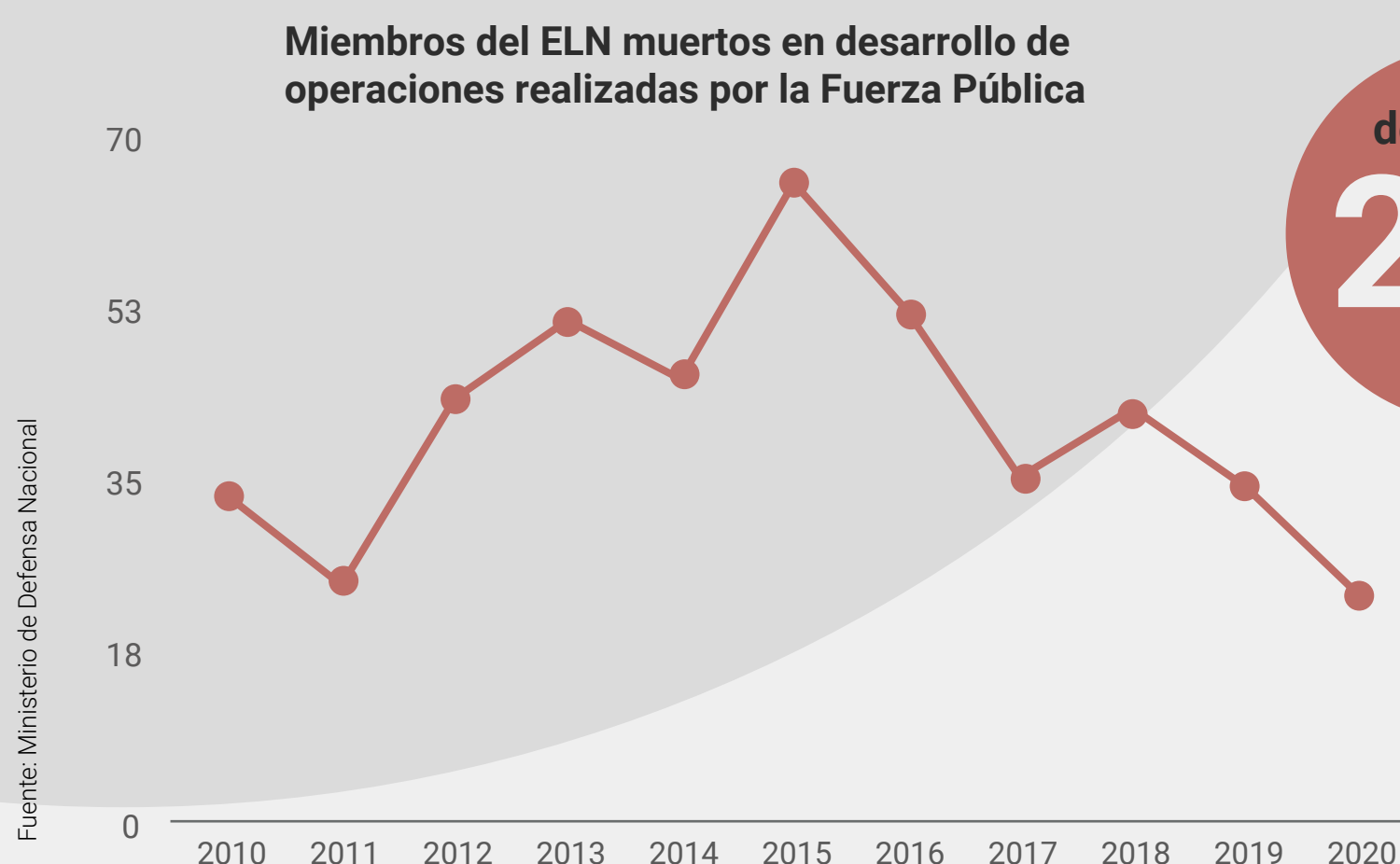
- El ELN tiene una influencia consolidada en Venezuela, donde está una parte importante de su comandancia.
- La operación de sus frentes en enclaves cocaleros y zonas claves de explotación de minería ilegal y contrabando, generan ingresos y rentas.
- Ha continuado con la práctica del reclutamiento.
- Sigue siendo un importante victimario: afecta a comunidades y organizaciones locales.
- El aislamiento del ala más moderada de la comandancia, aún en Cuba, ha dado fuerza a los más radicales.

▼ 50%

descendieron las capturas de miembros del ELN en 2020. Si bien en 2019 alcanzó el nivel más alto desde el 2010, en el último año se volvió a los niveles registrados antes de 2013.



En 2020, los miembros del ELN muertos en operaciones de la Fuerza Pública llegaron a su número más bajo de los últimos 11 años. Luego del atentado a la Escuela de Cadetes, este número descendió 25% en comparación con lo que sucedió en 2017 y 2018.



descendió
25%

Dentro de las muertes, se destacan los casos de **alias "Uriel"** (parte de la línea de mando del Frente de Guerra Occidental), y **"Gallero"** (coordinador del Frente de Guerra Darío Ramírez Castro). Estos golpes han tenido un impacto mediático pero sus repercusiones han sido muy localizadas en los frentes más débiles de esta guerrilla.

El objetivo de la confrontación armada del ELN no es obtener una victoria, sino continuar en la guerra mientras que consolida su relevancia y tiene un escenario político y social favorable. Además, en el proceso de degradación de varias de sus estructuras, un conflicto prolongado y de baja intensidad es el escenario ideal para captar rentas.

Hay deliberaciones internas y fricciones que han acompañado al ELN desde su creación. Esto no debe ser considerado como una "crisis".

En la situación actual, el ELN no tiene presiones para buscar una salida negociada. Por eso, hay que volver a hacer la pregunta:

¿Cuál es la estrategia contra el ELN?